

## Cristo Dice Quienes Verán A Dios

En Su sermón del monte, una de las bienaventuranzas del Señor es: **“Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios”** (Mateo 5:8). El de limpio corazón verá a Dios. El corazón se limpia, se purifica por la obediencia a la verdad del evangelio (1 Pedro 1:22). No se limpia por hacer una oración y decirle a Señor que entre en nuestro corazón. Esto requiere de obediencia.

En cierto sentido, todos veremos a Dios cuando venga en juicio (Apocalipsis 1:7). En sentido especial, el **“ver a Dios”** es una expresión de honor por el hecho de estar en el cielo ante la presencia del Creador del universo. Bien lo dijo Pablo, **“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo”** (Efesios 1:3).

¿Quienes verán a Dios? ¿Importa la vida que llevemos? ¿Si una vez creí (obedecí el evangelio), seré salvo incondicionalmente? Hebreos 12:14 dice, **“Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá a Dios.”** Las pruebas, las persecuciones, y las injusticias de la vida pueden llevar al cristiano al combate y a la defensiva en contra de su prójimo. Pero, nuestra lucha es contra el pecado. Es el pecado lo que nos separa de Dios. La exhortación es apropiada, la de seguir la santidad, la de llevar una vida pura, apartada del pecado. Nadie podrá ser admitido al cielo en pecado, es lugar sagrado. En palabras de Pedro, **“No os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia; sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir...”** (1 Pedro 1:14,15).

## Conclusión: El Cielo Es El Premio

Estimados amigos, hagamos nuestra la exhortación del señor Partain: **“LOS DOS PROPOSITOS PRINCIPALES DE LA VIDA: ESTAR SEGURO - SEGURÍSIMO - QUE VAMOS AL CIELO, ESTAR SEGURO - SEGURÍSIMO - QUE NO VAMOS AL INFIERNO.”**

¡No habrá peor castigo que el infierno! Cristo en su evangelio nos dice cómo evitar el llegar a ese lugar. Las buenas nuevas también nos dicen que ¡no habrá premio más grande que el de heredar la vida eterna! ¡No habrá premio más grande que el de estar con Dios en el Cielo (1 Pedro 1:3,4)! ¡No habrá regalo más grande que **“el premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús”** (Fil. 3:14)!

Termino este tratado con las palabras que alguien, en alguna ocasión bien lo dijo, **“¿Si perdemos el cielo, lo habremos perdido todo!”**

J L Maldonado  
01/12/2025

## EL PLAN DIVINO DE SALVACIÓN

- ♦ **Oír el Evangelio** (buenas nuevas) de Cristo (Romanos 10:14; 10:17)
- ♦ **Creer que Jesucristo es el Hijo de Dios** (Marcos 16:16; Juan 8:24)
- ♦ **Arrepentirse de los pecados** (Lucas 13:3; Hechos 2:38)
- ♦ **Confesar ante los hombres que Cristo es el Hijo de Dios** (Mateo 10:32; Romanos 10:10)
- ♦ **Ser Bautizado** (Sumergido) en agua para el perdón de pecados (Gálatas 3:27; 1 Pedro 3:21; Hechos 22:16)
- ♦ **Perseverar Fieles En Cristo** – Apocalipsis (2:10; 2 Pedro 1:10; 3:18)

*No se engañe a seguir  
otro evangelio  
Obedezca el Plan Divino de  
Salvación*

## ¡Visitenos!

Presentado Por:

## El Único Camino Al Cielo Es JESUCRISTO



062 Un Solo Camino Al Cielo

## Introducción

En la parte final del Sermón del Monte, el Señor Jesús traza el camino correcto que conduce al cielo. Dios nos da esta vida para escoger sabiamente entre dos caminos, dos puertas, y dos destinos (Mateo 7:13-29). Escoger la puerta ancha y el camino espacioso llevan a la perdición (7:13). Hay un solo camino que conduce a la vida eterna, es el angosto y a través de Jesucristo, únicamente. El camino ancho y la puerta ancha representan a todas las doctrinas equivocadas cuyo destino es la perdición, el castigo eterno del alma en el infierno, y no en el cielo.

En sus sermones enviados por “email,” Wayne Partain, un fiel predicador escribe este encabezado en letra mayúscula: “LOS DOS PROPOSITOS PRINCIPALES DE LA VIDA: ESTAR SEGURO - SEGURÍSIMO - QUE VAMOS AL CIELO, ESTAR SEGURO - SEGURÍSIMO QUE NO VAMOS AL INFIERNO”. De acuerdo, pues, hace bien en hacer tal advertencia. Siempre se debe predicar esto, pues, nadie quisiera pasar la eternidad en el infierno. Hagamos lo posible (“esforzaos”) por seguir a Jesucristo hacia el camino al cielo.

## La Religión No Conduce Al Cielo

La mayoría de la gente cree que hay más de un camino al cielo. Hay muchas religiones en el mundo y cada una presenta un camino distinto al cielo. Pero, ninguna tiene poder para salvar. El evangelio de Jesucristo es el único poder existente para la salvación del mundo. Algunas encuestas confiables han recientemente publicado que el 70% de “cristianos” (llamados así, pero no según la Biblia), creen que todas las religiones son válidas y que todas conducen a Dios. No creen que Jesucristo sea el único camino al cielo. Para ellos, el sacrificio redentor del Señor no es de valor.

Otros, sí creen en el sacrificio de Cristo, pero sin condiciones y sin la necesidad de obedecer al evangelio. Para ellos, la fe obediente en Cristo no es necesaria. Otra doctrina muy “cómoda” enseña que toda persona irá al cielo sin importar su creencia. Existe el concepto equivocado acerca del amor de Dios y lo toman como una “obligación” que Dios tiene en salvar a todos por igual.

A diferencia de estas filosofías humanas y destructivas al alma, en el Nuevo Testamento, la doctrina de Cristo enseña que Cristo es el único camino al Cielo y solo en Él hay salvación. La salvación viene con ciertas condiciones. Es necesario **“creer”, “arrepentirse” y ser “bautizados”** en el nombre de Jesucristo (Marcos 16:16; Hechos 2:38).

Nadie puede ser salvo sin fe obediente en la obra redentora de nuestro Señor Jesucristo. **“Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos”** (Hechos 4:12).

## Cristo Dijo, “Yo Soy El Camino”

El único camino al cielo es Jesucristo, ¡que valga la redundancia! En palabras de Él, **“Yo soy el camino, la verdad y la vida, y nadie viene al Padre sino por mí”** (Juan 14:6). ¿Cómo encontraremos salvación en algún otro si Jesucristo es el único Salvador (Mateo 7:25; Hechos 4:12; Filipenses 2:9-11)? ¿Cómo llegar al Padre sin Jesucristo? Él es el único mediador (1 Timoteo 2:5; Hebreos 8:6). ¿Cómo calmar la ira de Dios en contra del pecado sin Jesucristo? Él es el único sacrificio perfecto (Hebreos 9:11-14; 10:10)? Cristo es el **“cordero de Dios que quita el pecado del mundo”** (Juan 1:29). ¿Cómo entrar al cielo si negamos a Jesucristo, el único acceso al paraíso (Juan 10:9)?

Sin Cristo nadie irá al Cielo. Dice Pablo, **“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo”** (Ef. 1:3). Así como es esencial el vivir en Cristo, lo es el morir en Él. Solamente quien muere en el Señor, hallará descanso. Es bella la promesa para el que persevera hasta la muerte. El Señor dice, **“Se fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida”** (Apocalipsis 2:10).

## Cristo Hizo Posible La Salvación

En Mateo 16:18, Cristo, para beneficio de sus discípulos, se dirige a Pedro y le dice **“Y yo también te digo que tu eres Pedro, y sobre esta roca edificaré iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.”** La iglesia no fue fundada sobre Pedro. La iglesia de Cristo está fundada sobre el hecho de que Cristo es Dios. Porque Cristo es Dios, Él puede y quiere **“salvar”**. La iglesia es el grupo de gente salva.

¿Qué es la iglesia que Cristo edificó? ¿Qué significa, **“edificaré Mi iglesia”**? Quiere decir que Cristo derramaría su sangre en la cruz para redimir a pecadores del mundo de Satanás. No es una construcción material, es espiritual. Con su sangre, Cristo compró Su iglesia (Hechos 20:28). Pertenece a Él.

Al decir, **“edificaré Mi Iglesia,”** Cristo les está diciendo a sus discípulos que Él va a morir para hacer posible la salvación de todos. No hubo, ni habrá otra manera para salvar a los pecadores. Sin la muerte de Cristo, la iglesia no sería posible. La palabra “iglesia” (del griego “ekklesia”), se traduce, **“los llamados fuera”**.

La iglesia está construida de gente salvada de sus pecados. Se compone de gente salva, gente apartada del mundo para seguir a Cristo. Sin la muerte de Cristo, la iglesia no sería posible como tampoco es la entrada al cielo. La iglesia comenzó después de la muerte de Cristo con tres mil personas que obedecieron por primera vez al llamado del evangelio (Hch. 2:41, 48). Así comenzó la iglesia de Cristo. Estos que obedecieron al evangelio predicado por Pedro, fueron **“añadidos”** al grupo de salvos (2:47).

## Cristo Dice Cómo Entrar Al Cielo

El mundo necesita obedecer el plan de salvación que el Espíritu ha revelado en el evangelio. El evangelio es **“el poder de Dios para salvación de todo el que cree .... Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe; como está escrito, mas el justo por la fe vivirá”** (Rom. 1:17). El evangelio revela los términos de salvación, condiciones por las cuales Dios promete salvarnos. La salvación es condicional. **“No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos”** (Mateo 7:21).

No hay poder más grande que el que viene de Dios. El pecado se paga con muerte y el único poder que puede rescatar al impío pecador de su destino inevitable es el evangelio. Gracias a Dios que ha provisto a través del evangelio de Jesucristo una tan grande bendición, la salvación de nuestras almas.

La grandeza de nuestra salvación se hace evidente cuando consideramos las Sagradas Escrituras como el único documento inspirado por Dios. Las Sagradas Escrituras contienen en sí las buenas nuevas de salvación (2 Tim. 3:15-17). Este es el evangelio que fue confirmado con obras de gran poder (prodigios, milagros, señales, y dones del Espíritu Santo), Hebreos 2:4.

## Cristo Dice Cómo Entrar Al Cielo

El requisito que el Señor establece para entrar en el reino de Dios es el de nacer de nuevo (o nacer de **“arriba”**). Al decir **“de cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo”** indica un requisito absoluto, una condición solemne para todos por igual. La condición no aplica a los gentiles solamente. Aunque alguna vez fueran el pueblo de Dios, judíos como gentiles son llamados de igual manera a obedecer el evangelio, para poder ser salvos.

Por su linaje judaico, el judío tenía privilegios de Dios, pero no el privilegio incondicional de pertenecer al reino de Dios. El Señor dice, **“el que”** no naciere de nuevo no puede entrar en el reino. Sea judío o gentil, el requisito es igual para todos. Es posible que Nicodemo pensaba como los demás judíos en un reino terrenal (como el reino de Israel durante el tiempo de David) y ser parte de ese reino le intrigaba. El **“reino de los cielos”** (Mateo 16:18 19) es espiritual y requiere el nacer de nuevo para entrar en él.

Dios nos engendra por medio del evangelio (1 Corintios 4:15; 1 Pedro 1:18, 22-25). Por medio del evangelio es que nacemos otra vez y llegamos a ser hijos de Dios. Los hijos de Dios son aquellos que han obedecido el evangelio (oyeron, creyeron, se arrepintieron de sus pecados, confesaron su fe en Cristo, y fueron bautizados para el perdón de pecados). Esto concuerda con la condición de nacer de nuevo para ver el reino de Dios. **“Ver”** el reino (3:3), es **“entrar”** (3:5) al reino de Dios.